

¿QUÉ PESO TIENE LA INMIGRACIÓN EN EL CRECIMIENTO DE LA OFERTA DE TRABAJO EN CANARIAS?

DIRK GODENAU
SEBASTIÁN ARTEAGA HERRERA
SONIA MARRERO GARCÍA
MIGUEL RODRÍGUEZ OLIVERA

Grupo de Trabajo LEXIS, Departamento de Economía Aplicada, Universidad de La Laguna.

Comunicación presentada al 2º Seminario de Economía Canaria, celebrado en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 11 de junio de 1999

RESUMEN

Las series temporales de la EPA permiten medir la evolución y estructura de la oferta de trabajo en Canarias. Se identifican y cuantifican los determinantes del crecimiento de la oferta de trabajo durante el período 1977-1997, prestando especial atención a la influencia del proceso migratorio. Partiendo de la situación del año 1997, se realiza una estimación de la evolución de la población activa por sexo y edad hasta el año 2005, con los correspondientes escenarios que recogen un amplio abanico de hipótesis sobre la evolución de las tasas de actividad y los saldos migratorios. Se llega a la conclusión de que las variaciones en las tasas de actividad tienen una influencia superior a los procesos migratorios en el crecimiento de la población activa en Canarias.

PALABRAS CLAVE: Oferta de trabajo, Inmigración, Tasas de Actividad, EPA, Análisis prospectivo.

1.- Objetivos y antecedentes.

Durante los últimos dos años ha sido cada vez más frecuente la aparición de información y valoraciones en los medios de comunicación locales respecto de la posible influencia de la inmigración en la ocupación de los puestos de trabajo que se están creando por la economía canaria. Los datos estadísticos empleados para la medición de este supuesto fenómeno de relevancia cuantitativa y funcional proceden de fuentes diversas y dan resultados aparentemente contradictorios. Por ejemplo, la Consejería de Empleo y Asuntos Sociales está manejando cifras que indican que un 45% de los empleos creados durante los años noventa han sido ocupados por inmigrantes (reuniendo bajo el concepto “foráneo” a las procedencias extranjeras y peninsulares), partiendo de un informe encargado a una consultora por parte de la citada Consejería.¹ El INEM, en cambio, también ha facilitado información sobre los contratos registrados y el lugar de nacimiento de los que ocuparon estos puestos de trabajo: en el año 1996 sólo un 7,1% de los contratos registrados correspondieron a trabajadores no nacidos en Canarias.²

Ante la creciente atención que está recibiendo este tema de las implicaciones de la inmigración para el mercado de trabajo de Canarias, el objetivo de la presente comunicación consiste en emplear las series temporales de la EPA sobre el comportamiento laboral de la

¹ Canarias 7, 29 de enero de 1999.

² El Día, 1 de junio de 1997.

población canaria para una cuantificación de la aportación implícita de la inmigración al crecimiento de la oferta de trabajo en Canarias (población activa) durante el período 1977-1997. Se añade a este análisis retrospectivo una visión prospectiva que estima la aportación migratoria al crecimiento de la oferta de trabajo para el período 1997-2004.

2.- Alcance y limitaciones de las fuentes estadísticas.

La evolución de la oferta de trabajo depende del crecimiento y de la estructura de la población y de los factores que determinan posibles variaciones en las tasas de actividad por edad y sexo. La Encuesta de Población Activa (EPA, del Instituto Nacional de Estadística, INE) es el principal instrumento de medición estadística de la oferta de trabajo en España que permite la elaboración de series temporales de los subconjuntos de activos, inactivos, ocupados y parados como de las correspondientes tasas de actividad, ocupación y desempleo.

Tratándose de una encuesta, el correspondiente muestreo bietápico estratificado de la población residente en hogares privados tiene como unidades primarias de muestreo las secciones censales del último Censo de Población y está coordinado con la Encuesta General de Población (EGP) del INE. "El total de habitantes de cada estrato sólo se conoce en la fecha de los Censos, por eso ha de estimarse en cada período o ciclo para el que se hace la encuesta de la siguiente forma: 1º Se dispone de una extrapolación del número de habitantes de cada provincia al 31 de diciembre de cada año, extrapolación elaborada por el Servicio de Estadística y Análisis Demográficos siguiendo métodos propios. 2º Todos los años los Ayuntamientos elaboran una rectificación del Padrón de habitantes cuyas cifras en general superan a las reales, pero guardan entre sí una proporción. Estas cifras junto con las anteriores permiten obtener una población de los estratos con referencia al 31 de diciembre de cada año. 3º Para la estimación en fechas intermedias se hace una interpolación geométrica." (INE, 1995, pp. 96-97).

A su vez, el INE ha elaborado series temporales rectificadas de las poblaciones intercensales provinciales que se pueden consultar en www.ine.es/tempus, con una metodología basada en la información, desagregada por sexo y edad, sobre mortalidad, fecundidad y migraciones (método de componentes). Los flujos migratorios interiores de España utilizados en estas estimaciones proceden de las Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR). Las desviaciones de la población estimada para el momento del Censo de Población posterior, se reparten con los criterios de distribución temporal lineal y neutralidad estructural.³

Tanto las estimaciones intercensales como las de actualización anual del último censo dan lugar a una serie temporal que recoge la evolución de la estructura poblacional por sexo y edad teniendo en cuenta los tres sucesos demográficos (variante abierta). El INE ha publicado esta serie para las distintas CC.AA. y el período 1971-2005. No están publicados los datos correspondientes a la variante cerrada (en ausencia de migraciones). Sin embargo, al disponer de la información sobre el movimiento natural de la población hasta el año 1996, para el período 1971 a 1996 se puede derivar indirectamente la variante cerrada y los saldos migratorios implícitos. En la siguiente tabla se observa la "descomposición" del crecimiento

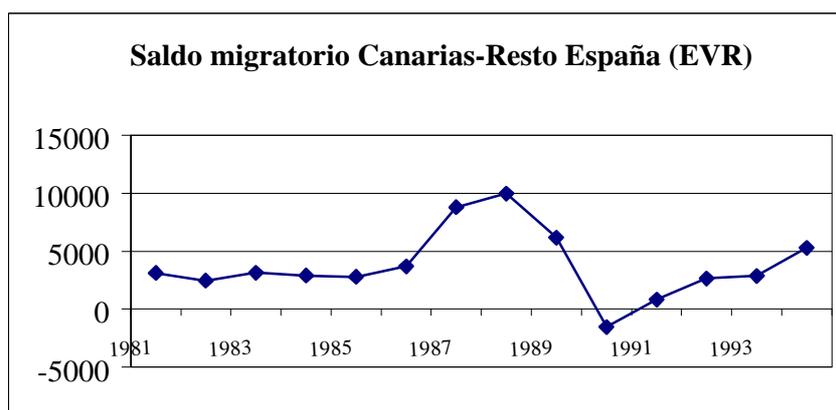
³ Una de las posibles críticas metodológicas consiste en dudar de esta equidistribución temporal de las desviaciones. Particularmente en el caso de las migraciones la variabilidad interanual de la intensidad migratoria indicada por las EVR parece no ser independiente de las fechas censales y de las renovaciones padronales. Así lo señala Vinuesa (1994, p.138). También parece factible opinar que las distorsiones intercensales no son independientes de la estructura por edad, si se tiene en cuenta el ejemplo de los efectos estructurales de la actualización muestral de la EPA en los años 1995 y 1996 al introducir la base censal de 1991.

interanual de la población canaria durante el período 1975-1995, diferenciando entre crecimiento vegetativo y migratorio. Se aprecia una reducción progresiva del crecimiento medio anual y un incremento del peso relativo del saldo migratorio dentro de éste.

Crecimiento vegetativo y migratorio de la población canaria según las estimaciones intercensales del INE.				
Medias anuales	1975-79		1991-1995	
	nº personas	%	nº personas	%
Crecimiento total	25278	100,00	11855	100,00
Crecimiento vegetativo	19057	75,39	7668	64,68
Saldo migratorio	6221	24,61	4187	35,32

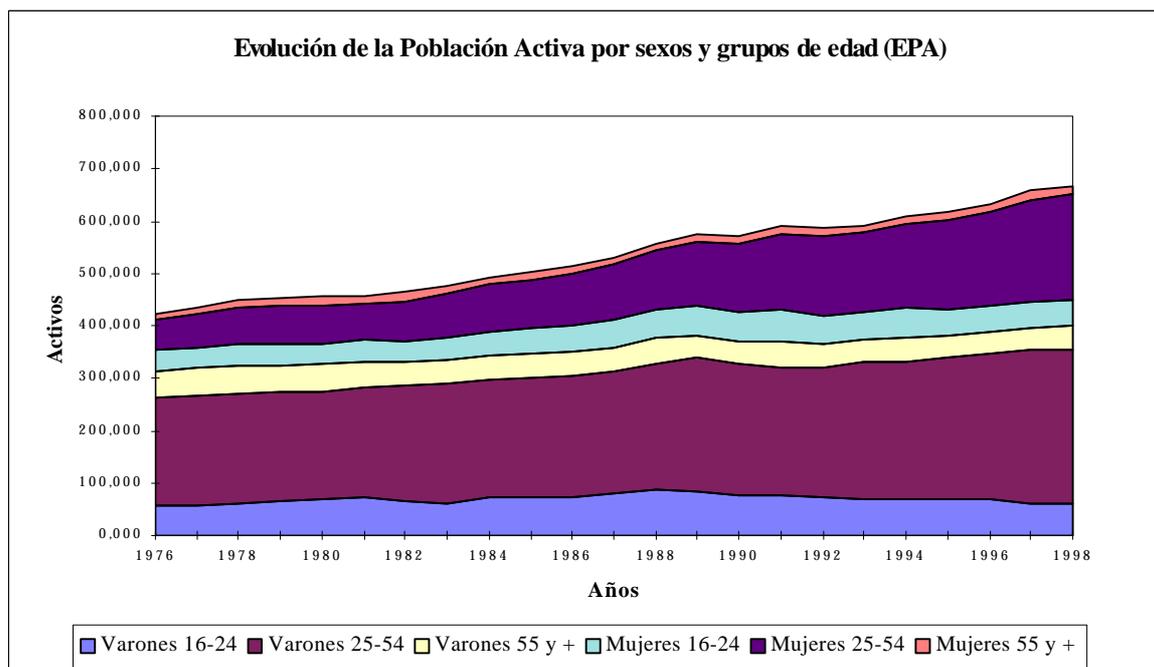
Fuente: INE. Elaboración propia.

La debilidad principal de las series temporales es la fuerte variabilidad interanual de las Estadísticas de Variaciones Residenciales; variabilidad que el proceso de rectificación empleado por el INE no elimina. El siguiente gráfico recoge los saldos migratorios de Canarias con el resto de España durante el período 1981 a 1994 y se aprecia una fuerte reducción del saldo en torno a la fecha censal (marzo de 1991).



3.- Evolución de la oferta de trabajo en Canarias y sus determinantes principales.

La población activa de Canarias ha experimentado un crecimiento sostenido durante el período 1976-1998, con tasas medias anuales de crecimiento superiores a la media española. Mientras que la población activa canaria aumenta en un 57,5% en el citado período, la oferta de trabajo en el conjunto del España sólo varía en un 24,4%.



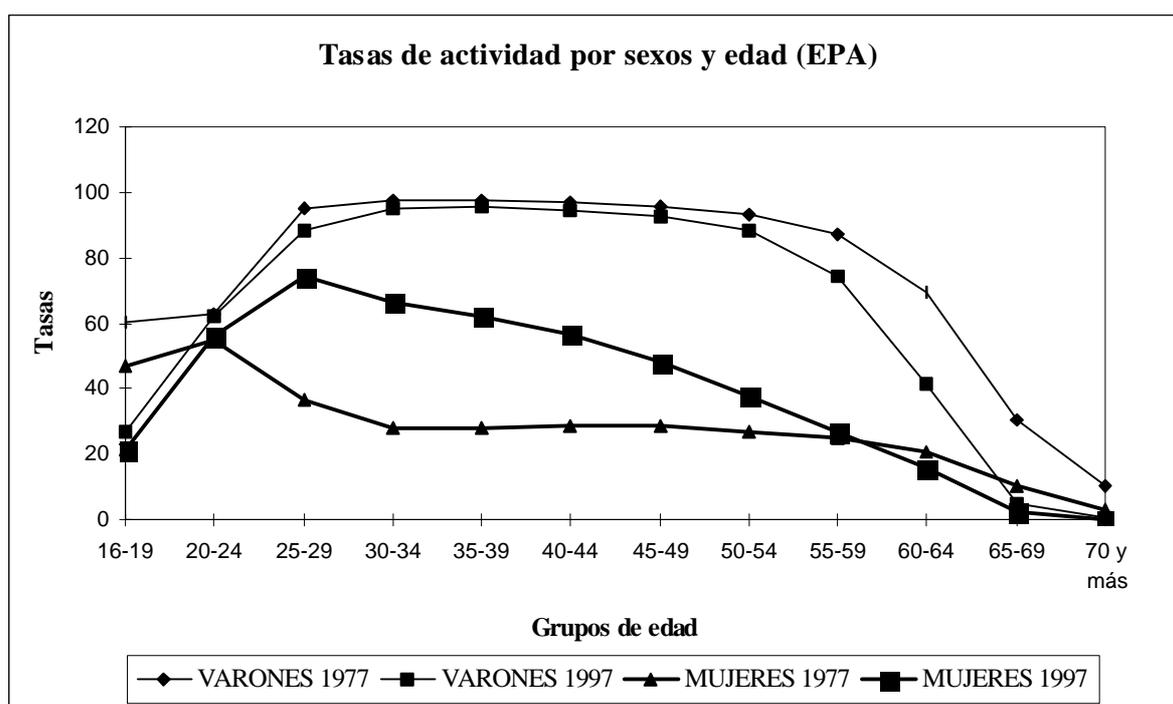
Este crecimiento diferencial de la oferta de trabajo en Canarias puede deberse a varios factores explicativos:

- Factores demográficos que llevan a un crecimiento de la población potencialmente activa. Los correspondientes sucesos demográficos (nacimientos, defunciones y migraciones) se agrupan en los dos “motores” del crecimiento de la población: el crecimiento vegetativo y el crecimiento a través de saldos migratorios positivos (inmigración neta). A estos *accounting effects* (Bloom y Freeman, 1987) del crecimiento demográfico pueden añadirse los *behavioural effects* del crecimiento poblacional si éste determina variaciones en el comportamiento laboral (p.ej., una alta fecundidad puede conllevar niveles reducidos en las tasas de actividad de los trabajadores secundarios de las unidades residenciales, debido a su dedicación exclusiva al trabajo doméstico).
- Factores económicos que determinan variaciones estructurales y coyunturales en el comportamiento laboral de la población (medido a través de las tasas de actividad). En el apartado coyuntural puede mencionarse la Hipótesis del Trabajador Frustrado, de cierta relevancia empírica en la crisis de 1975 a 1985, particularmente en las tasas femeninas de actividad. Como tendencias estructurales podemos hacer referencia a la prolongación de la estancia media en el sistema educativo (con las correspondientes entradas más tardías en la oferta de trabajo) y la generalización del sistema de jubilaciones en torno a una edad de salida de 65 años (reducción rápida de las tasas de actividad a partir de esta edad). Además, los mayores niveles educativos y formativos de la población femenina incrementan sus oportunidades de empleo y los cambios en los patrones de convivencia (menor fecundidad, hogares más pequeños y con dobles ingresos) facilitan nuevas estrategias de ingresos familiares.
- A su vez, los factores socioculturales se combinan con los factores económicos y demográficos anteriormente citados. Los roles sociales en torno a la división del trabajo en el hogar y la participación laboral de la mujer, el prestigio social que tiene el trabajo de mercado frente al trabajo doméstico menos valorado y la mayor divorcialidad en el contexto de una creciente independencia económica de la mujer son ejemplos de cambios

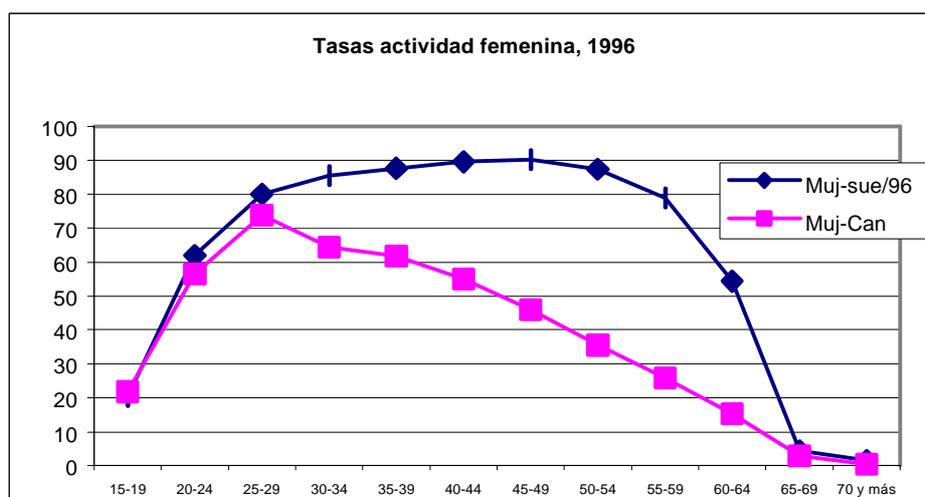
socioculturales que están afectando la dinámica de las tasas de actividad. El crecimiento de la tasa de actividad femenina suele ser el resultado principal de la combinación de los citados cambios.

En la evolución de la oferta de trabajo en Canarias intervienen todos los factores anteriormente mencionados. En el ámbito poblacional (véase Godenau y Arteaga, 1997) el *baby boom* de 1955-1975 determina la evolución del índice de reemplazo y la estructura de la población potencialmente activa. En la actualidad, este *boom* ya está totalmente integrado en la oferta potencial, habiendo causado una reducción en el índice de dependencia, y estas generaciones llegarán a su jubilación a partir del año 2020. Los efectos laborales del movimiento natural de la población canaria se centran en los niveles cada vez más reducidos de la fecundidad y las mejoras de la mortalidad básicamente en edades de personas ya jubiladas. La correspondiente reducción del crecimiento vegetativo conlleva un envejecimiento cada vez más pronunciado de la población en edad de trabajar que probablemente no podrá ser compensado por las inmigraciones netas de colectivos más jóvenes. En el panorama migratorio los años ochenta y noventa han contado con una inmigración neta generalmente moderada con un perfil de actividad por sexo y edad similar al conjunto de la población potencialmente activa de Canarias.

Los cambios que afectan al comportamiento laboral de la población se manifiestan en la dinámica de las tasas de actividad recogidas en el gráfico siguiente. La reducción de las tasas de edades extremas en ambos sexos (prolongación estancia en sistema educativo, generalización de salida del mercado en torno a los 65 años de edad), la reducción moderada de las tasas masculinas en edades centrales, y el fuerte aumento de las tasas femeninas en edades centrales confirman las hipótesis anteriormente expuestas. Particularmente en el caso de la actividad femenina se deben tener en cuenta los probables *efectos de cohorte* (generacionales) que prolongarán el incremento de la tasa de actividad media de las mujeres en el futuro próximo, aproximándose el perfil por edad de las tasas femeninas cada vez al de las masculinas (como ya ocurrió en los países del norte de Europa).



Conviene resaltar que variaciones pequeñas en las tasas de actividad implican cambios substanciales en el número de activos que suelen superar con creces variaciones amplias en los saldos migratorios. Aunque la inmigración neta de Canarias se duplicara (de 3.614 personas anuales en el período 1990-1995, para llegar a 7.228 personas), un incremento de sólo un punto en la tasa de actividad de Canarias de 52 (año 1997) a 53 puntos daría un crecimiento de aproximadamente 10 mil activos adicionales. Si se compara, como hace el siguiente gráfico, la tasa de actividad femenina de Canarias con la situación de países nórdicos como Suecia, queda manifiesto el potencial de crecimiento de la oferta de trabajo por la vía del aumento de la tasa de actividad.



4.- Cuantificación de la aportación migratoria al crecimiento de la oferta.

La aportación migratoria al crecimiento de la oferta de trabajo durante un período determinado es la diferencia entre la evolución del número total de activos durante ese período y aquellos que se hubiesen contabilizado en ausencia de migraciones.

En la medida que las fuentes estadísticas disponibles sobre la población activa sólo permiten la elaboración de series temporales sobre los activos totales por grupos de edad y sexo con independencia de sus movimientos residenciales, el conocimiento de la aportación migratoria al crecimiento de la oferta de trabajo en Canarias aquí presentado es el resultado de una estimación indirecta. Las poblaciones potencialmente activas de la EPA de Canarias no se han utilizado para estas estimaciones al no disponerse de información sobre todos los quinquenios de los intervalos de edad y observarse una cierta volatilidad de las series que se derivan de ella. Además, en el caso de la EPA no se dispone de proyecciones realizadas por el INE. Por ello se optó por el empleo de las series de estimaciones intercensales del INE (véase el apartado segundo).

Para ello se procedió primero a la estimación de la evolución de la población en ausencia de movimientos migratorios. A la población por edad y sexo así obtenida se le aplicó las tasas de actividad correspondientes, para obtener una estimación del posible número de activos que hubiese habido en ausencia de movimientos migratorios. La diferencia entre los activos que resultan de la evolución real de la población y los de la estimación anteriormente señalada

pueden ser considerada como la aportación de las migraciones a la evolución de la población activa.

El número de individuos existente en un año determinado no es sino el resultado del efecto del movimiento natural y de la aportación migratoria neta sobre la población existente en el año anterior. Este planteamiento permite la estimación de la aportación migratoria durante un año como resultado de la diferencia entre la población final e inicial, una vez tenido en cuenta el efecto del movimiento natural. Si las estimaciones se refieren a poblaciones por edades, hay que tener en cuenta que aquellos individuos que en un año determinado tienen la edad x , al año siguiente tendrán $x+1$ años, y por lo tanto, el saldo migratorio de la población de x años, podrá ser estimado conforme a la ecuación siguiente: $SM_{t, t+1}^x = P_{t+1}^{x+1} - P_t^x + D_{t, t+1}^x$, donde $SM_{t, t+1}^x$ es la aportación migratoria neta de individuos de x años de edad entre los años t y $t+1$; P_{t+1}^{x+1} es la población con $x+1$ años en el año $t+1$; P_t^x representa a la población de x años en el año t ; y $D_{t, t+1}^x$ es el número de defunciones de personas de x años entre los años t y $t+1$ ⁴.

De esta forma es posible obtener la serie anual de "migrantes netos" por edades, así como la estimación de la evolución poblacional indirecta por edades en ausencia de migraciones. Es decir, se obtiene la estructura de aquella población en la que el único elemento causante de esa composición sería el crecimiento natural.

En la medida que la referencia temporal de la estimación es el período comprendido entre los años 1977 y 1997, es necesario tomar como referencia la población "real" por edades para cada uno de los años de ese período. En este punto es necesario recordar lo señalado en el apartado 2 sobre las diferentes "poblaciones". Por esa circunstancia nos ha parecido que la población "real" de Canarias se acerca más a las cifras correspondientes a las estimaciones de la población del INE para el período 1977 a 1991, siendo los valores poblacionales relativos a los años posteriores resultado de la proyección de dicho Instituto.

Las tasas de actividad por grupos de edad, aplicadas a las poblaciones "abierta" y "cerrada", son las resultantes de la EPA, es decir, las que corresponden a la población residente en Canarias en cada uno de los años del período 1977-1997. Con este proceder se supone que los migrantes presentan el mismo comportamiento laboral por grupos de edad que la población no migrante. Si bien la tasa de actividad general de la población migrante es superior a la de la población no migrante, no hay que olvidar que las tasas brutas esconden los efectos de la estructura de edad de la población y las estimaciones con las tasas brutas pueden resultar más sesgadas que las estimaciones basadas en las tasas específicas. En este sentido resulta ilustrativo el siguiente cuadro, en el que se muestra que, aplicando a la población inmigrante en Canarias entre 1981 y 1991, estructurada por grupos edad, las tasas de actividad que presenta el conjunto de la población canaria para esos mismos grupos de edad, el número de activos obtenidos mediante este procedimiento de tipificación no difiere substancialmente (sólo un 1,6%) del número contabilizado en la operación censal de 1991. Sin embargo, las tasas generales de actividad difieren en casi un 8%, debido al mayor peso de las edades centrales en la población migrante.

⁴ Los nacimientos del período $(t, t+1)$ son la P_t^x para $x=0$

CONTRASTE DE ACTIVOS "FORANEOS" 1991 EN BASE AL CENSO DE POBLACIÓN 1991.			
Grupos de edad	Tasas de actividad de población residente en Canarias	Población residente procedente del exterior en el período 1981-1991	Activos inmigrantes 1981-1991 estimados con tasas de actividad de toda la población residente
15-24	47,20	14369	6782
25-34	75,30	21628	16286
35-44	69,45	13946	9685
45-54	58,41	8801	5141
55-64	39,05	6000	2343
65 y +	3,63	4832	175
Total		69576	40413
Total activos inmigrantes 1981-1991 declarados en el Censo de Población 1991			41078
Diferencia entre activos "foráneos" declarados y estimados en %			1,62
Tasa de actividad general 1991 de población residente inmigrante 1981-1991			60,12
Tasa de actividad general 1991 de población residente			52,19
Fuente: Censo de Población 1991.			

En el período comprendido entre 1977 y 1997, la población activa total en Canarias registró un fuerte crecimiento, incrementándose en más de un 54 % en su conjunto. Este crecimiento no fue el mismo para ambos sexos, sino que como se observa en el cuadro siguiente, mientras que los activos masculinos aumentaron en algo más de un 30%, la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo en estos dos decenios tuvo como resultado la amplia duplicación del número de activos femeninos (108%).

Como ya se señaló, hay que tener en cuenta que el crecimiento de la población activa es el resultado de la combinación de dos efectos: un efecto aditivo (crecimiento poblacional, que va acompañado de modificaciones en la estructura por edad y sexo), y un efecto del comportamiento laboral (tasas de actividad). La aplicación práctica de este planteamiento teórico se enfrenta al hecho de las variables que determinan el conjunto de activos (volumen y estructura por edad y sexo de la población, tasas de actividad) se influyen mutuamente, por lo que la determinación del efecto puro de cada una de ellas se torna difícil. Esta dificultad debe tenerse en cuenta, si las estimaciones que se señalan a continuación parten de la condición *ceteris paribus*.

Si durante cada uno de los años comprendidos entre 1977 y 1997 la población canaria hubiese mantenido el mismo comportamiento laboral (es decir, si las tasas de actividad no hubiesen variado), se podría decir que en este caso estaríamos ante una evolución de la población activa causada exclusivamente por la propia dinámica poblacional; el número de activos no sería sino el resultado de la variación de la población por edad y sexo. Pues bien, en el supuesto de que las tasas de actividad durante ese período no hubiesen variado, el crecimiento en el número de activos hubiese sido el que se señala en el cuadro resumen como "efecto del crecimiento poblacional", el cual aparece como principal causante del crecimiento total del número de activos. Obsérvese que existen fuertes diferencias entre sexos debido a la evolución divergente de las tasas de actividad de hombres y mujeres.

RESUMEN DE LA EVOLUCION DEL NÚMERO DE ACTIVOS ENTRE 1977 Y 1997			
Variación absoluta de 1977 a 1997.	Mujeres	Hombres	Total
Distribución real observada:			
- Variación total	142.345	104.133	246.478
- Efecto del crecimiento poblacional	56.942	161.033	217.975
- Efecto del cambio en las tasas de actividad	85.403	-56.900	28.503
Supuesta ausencia de migraciones:			
- Variación total	125.991	81.655	207.646
- Efecto del crecimiento poblacional	48.646	135.402	184.048
- Efecto del cambio en las tasas de actividad	77.345	-53.747	23.598
Diferencia entre ambas:			
- Variación total	16.354	22.478	38.832
- Efecto del crecimiento poblacional	8.296	25.631	33.927
- Efecto del cambio en las tasas de actividad	8.058	-3.154	4.905

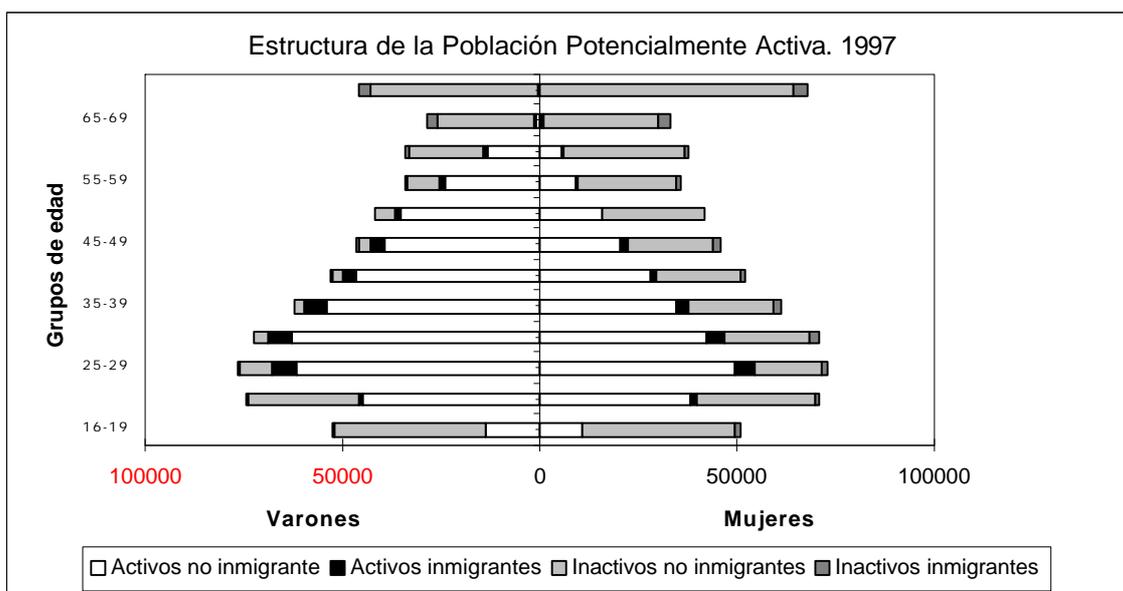
Por su parte, el efecto en la evolución de la población activa causado por la variación del comportamiento de la población ante la actividad económica, recogido en la rúbrica de "efecto del cambio en las tasas de actividad", puede ser aproximado como la diferencia entre la variación total observada y aquella que en el párrafo precedente fue considerada como debida al crecimiento poblacional. En este punto hay que resaltar que el fuerte crecimiento de las tasas de actividad femenina, ya señalado anteriormente, aparece como el principal causante del crecimiento en el número de activos femeninos. La constante reducción en las tasas de actividad de los varones ha tenido como consecuencia que el número de activos masculinos sea inferior al que hubiera sido como consecuencia del crecimiento poblacional.

Como ya se ha señalado, el crecimiento poblacional es fruto tanto del crecimiento natural como de la aportación migratoria neta. Si de los 247 mil activos adicionales 184 mil se deben al crecimiento vegetativo y 28 mil a los incrementos en las tasas de actividad, entonces el crecimiento estimado en el número de activos debido al efecto neto de las migraciones se cifra en algo menos de 34 mil activos inmigrados. En este sentido, puede afirmarse que las estimaciones cifran la participación de la inmigración neta en un 13,76% de los activos adicionales del período 1977-1997. Téngase en cuenta que estas estimaciones no incluyen inmigraciones que tuvieron lugar en años anteriores al 1977 y que no se utiliza el lugar de nacimiento como criterio adicional (por ejemplo, los nacidos en Canarias que estudian en la Península y vuelven a Canarias en el período 1977-1997 figurarían como inmigrantes).

Si bien no se descarta que esta cifra pudiera ser una infraestimación del valor real, como consecuencia de una posible infraestimación de los flujos migratorios implícitos en las series de población estimadas por el INE (véase Ródenas y Martí, 1997), así como de la hipótesis sobre el comportamiento laboral de los activos (si bien según el contraste señalado anteriormente no parece que esta hipótesis suponga un comportamiento muy alejado del real), resulta llamativo el hecho de que en el Censo de Población de 1991, la proporción de los activos inmigrantes (en la década de los años ochenta) sobre el total de los activos en Canarias es de un 6,95%, cifra sensiblemente inferior a la que se ha estimado en este trabajo. Esto lleva a pensar que las cifras reales no se alejan demasiado de nuestras estimaciones.

La estructura por edad y sexo de la población potencialmente activa canaria para el año 1997 se muestra en el siguiente gráfico que evidencia la distribución de la población, para cada grupo de edad, en su relación con la actividad. En él se observa, además de la juventud de la población canaria, el fuerte peso de los activos en las primeras edades de la actividad laboral,

fruto del fuerte crecimiento natural acaecido en las dos décadas anteriores. También refleja el mayor peso de los varones en el conjunto de los activos, en cada uno de los grupos de edad. En cuanto a la población migrante, ella es el resultado de la distribución poblacional implícita en las estimaciones y proyecciones poblacionales del INE. El peso de los activos inmigrantes por grupos de edad en el conjunto de los activos de su grupo de edad, varía entre el 2 y el 10%, para ambos sexos, presentando mayores porcentajes en las primeras edades de la vida activa. Ello resulta consistente con el hecho contrastado de la mayor juventud de la población migrante.



De todo lo anteriormente señalado se pueden extraer las primeras conclusiones:

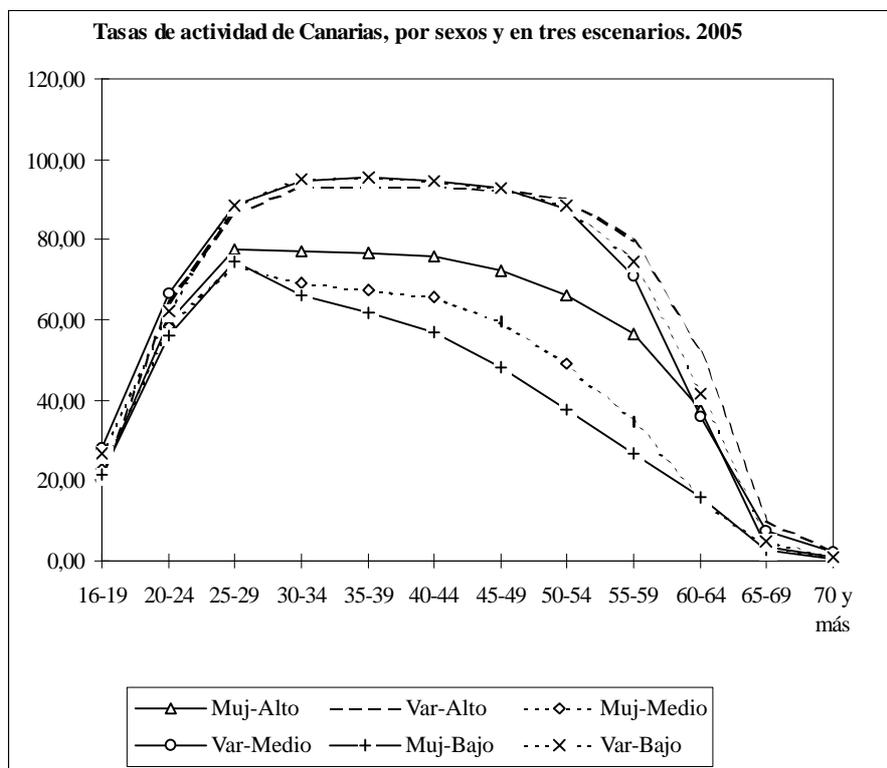
- La mayor parte del crecimiento de la oferta de trabajo en Canarias hasta los años recientes es un derivado del importante crecimiento natural de la población canaria que se observa en los años cincuenta, y se acelera durante las décadas de los años sesenta y setenta. Téngase en cuenta que estos contingentes poblacionales tienen un efecto más marcado en el mercado de trabajo prácticamente dos décadas después del nacimiento de los individuos.
- Junto a este efecto poblacional aditivo se da un cambio de comportamiento de la población canaria frente a la actividad económica: el incremento en la participación femenina en el mercado de trabajo, principalmente en las primeras edades de la vida laboral.
- La relevancia cuantitativa de los movimientos migratorios supone menos de la sexta parte de este crecimiento de la población activa canaria durante las dos últimas décadas.

5.-Perspectivas del crecimiento de la oferta de trabajo y su probable origen.

Hablar de la futura evolución de la población activa es hablar tanto de la evolución de los efectivos poblacionales como los cambios en comportamiento laboral. En cuanto a la futura evolución de los efectivos poblacionales por edad y sexo, para el presente trabajo se han tenido en cuenta las cifras de población proyectadas por el INE. Esta proyección es una

proyección abierta por edad y sexo cuyo alcance temporal llega al año 2005. La no publicación por dicho Instituto de la proyección cerrada asociada a dicha proyección abierta ha obligado a realizar una estimación indirecta de la proyección cerrada mediante el método de los componentes. En la medida que no hay razones para pensar que en un futuro las tasas de mortalidad por edad y sexo varíen sustancialmente de las observadas en los últimos años, se han supuesto unas tasas de mortalidad por edad y sexo constantes. El saldo migratorio implícito en las proyecciones del INE es de más de 5.000 "inmigrantes netos" anuales.

Sobre la futura evolución del comportamiento laboral se ha partido de tres escenarios sobre el comportamiento laboral de la población canaria. El más pesimista supone que el comportamiento laboral no variará en los próximos años. Esta hipótesis se ha formalizado suponiendo que las tasas de actividad se mantendrán constantes durante todos los años de la proyección. Un escenario intermedio, que supone una convergencia a medio plazo del comportamiento laboral actual de la población canaria hacia el comportamiento laboral reciente de la media de la población europea. Esta hipótesis se ha materializado proyectando linealmente las tasas de actividad por grupos de edad y sexo de la población canaria en 1997, hasta alcanzar en el 2011 los valores observados en la "Europa de los 15" en el año 1996 (véase la correspondiente metodología en Godenau et al., 1998). Y la tercera hipótesis, la más optimista, supone que el comportamiento laboral actual de la población canaria podría ser en un futuro similar al que en años recientes se observa en los países europeos de más altas tasas de actividad. La expresión cuantitativa de esta hipótesis se formalizó mediante la proyección lineal de las tasas de actividad de la población canaria en el año 1997, hasta alcanzar en el año 2011 las tasas que presentó la población sueca en el año 1996.



El cuadro siguiente muestra la evolución de la población activa canaria si la evolución poblacional fuese la prevista por el INE y el comportamiento laboral se ajustase a los parámetros de las tres hipótesis señaladas. De ello resulta que la población activa canaria seguirá creciendo, pero frente a la etapa precedente donde el aumento de la población activa

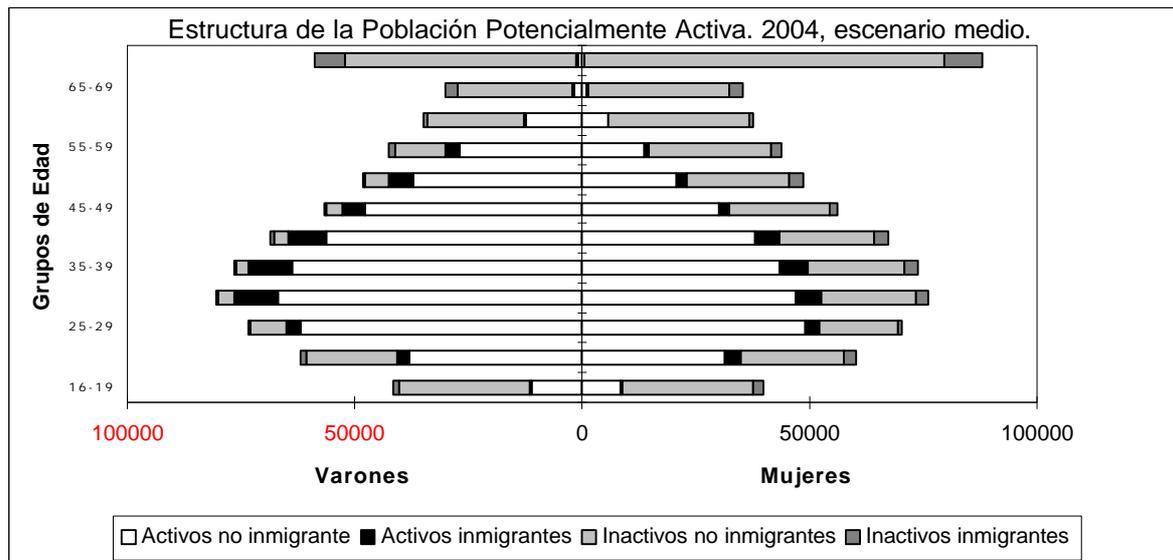
ha sido causado principalmente por la dinámica natural de la población canaria, la variación futura dependerá más de la evolución de la posición de la población canaria ante la actividad económica.

En el caso poco probable de que las tasas de actividad se mantengan constantes, el crecimiento de la población activa canaria no alcanzará el 10%. Si el comportamiento laboral de la población canaria tendiese a largo plazo a la media europea de los años recientes, el crecimiento en el total de activos durante este período sería del 13%. En el caso de la hipótesis más optimista, ese crecimiento será del 20%. En las tres hipótesis, el aumento en el número de activos que se derivarían de la aportación migratoria neta, se cifra aproximadamente en el 3%. También es de destacar que la evolución futura de la población activa dependerá en gran medida del comportamiento de la población femenina ante la actividad laboral: si como es comunmente aceptado, la tasas de actividad femenina están en un proceso de crecimiento, y ese comportamiento tiende a los estándares europeos recientes, los resultados de estas estimaciones, señalan a las mujeres como las principales aportadoras de activos. Aportación que se acentúa en el caso de la hipótesis que hemos considerado como más optimista.

Resumen de la evolución del número de activos entre 1997 y 2004.			
Var. % sobre valores absolutos de 1997	Mujeres	Hombres	Total
Proyección abierta:			
Tasas de actividad de 1997 constantes	6,99	10,37	9,05
Tendencia a la media Europea	16,53	10,72	12,99
Tendencia al modelo sueco	34,26	11,03	20,10
Proyección cerrada:			
Tasas de actividad de 1997 constantes	4,14	6,83	5,78
Tendencia a la media Europea	13,34	7,18	9,58
Tendencia al modelo sueco	30,74	7,50	16,57

Como conclusión de este apartado se puede señalar que en el futuro próximo la población activa canaria seguirá creciendo, notándose todavía el efecto del crecimiento natural de la población, si bien cada vez con menor intensidad, dando paso a una mayor aportación relativa de las otras fuentes de crecimiento de la población activa, donde son más importantes las probables variaciones de las tasas de actividad, principalmente femenina, que la aportación debida al proceso migratorio.

La estructura por edades y sexo de la población potencialmente activa canaria para el año 2004 queda reflejada en el siguiente gráfico que corresponde a la hipótesis de la aproximación de las tasas de actividad canaria a las de la “población europea de los 15” en 1996. Comparándolo con el correspondiente al año 1997, se observa todavía una población activa joven, si bien los grupos de mayor número de componentes se desplazan a edades superiores, así como la cada vez menor aportación de las nuevas generaciones a la actividad laboral, notándose así el efecto de la caída del Movimiento Natural de Población (MNP) que se produce a partir de la segunda mitad de los años ochenta. Se sigue manteniendo el mayor peso de los activos masculinos en el total de activos, si bien el conjunto de mujeres aumenta en relación con dicho año 1997. Al igual que en la estructura de la población del año 1997, la población migrante, es el resultado de la distribución poblacional implícita en las proyecciones poblacionales del INE. Ahora, el peso de los activos inmigrantes en el conjunto de los activos de su grupo de edad, varía entre el 4 y el 13%, para ambos sexos, presentando los mayor porcentajes en las primeras edades de la vida activa.



6.- Conclusiones.

Las conclusiones del presente trabajo se resumen en los siguientes aspectos:

- La población activa de Canarias ha experimentado durante el período 1977-1997 un crecimiento elevado y sostenido.
- Los determinantes de este crecimiento han sido la incorporación del *baby boom* nacido en el período 1955-1975 en la población potencialmente activa, el incremento en las tasas de actividad femeninas (particularmente después de la crisis 1975-1985) y los saldos migratorios positivos (inmigración neta moderada y creciente).
- La cuantificación de la aportación migratoria al crecimiento de la población activa canaria durante los años 1977-1997, a través de la estimación de la inmigración neta implícita en las estimaciones intercensales del INE, arrojan una contribución del 7% del saldo migratorio al crecimiento global (de un 54%) de la oferta de trabajo.
- Las proyecciones hasta el año 2004 predicen el crecimiento de la población activa canaria (variante abierta del INE) en un 9% con tasas de actividad constantes, en un 13% en caso de alcanzar las tasas canarias las europeas (de 1996) en el año 2011 y en un 20% en caso de aproximarse a la situación sueca de 1996. La variante cerrada (en ausencia de migraciones) da variaciones menores que se sitúan de 2 a 3 puntos por debajo de la variante abierta.
- Por lo tanto, es probable que los incrementos en las tasas de actividad tengan un mayor efecto cuantitativo en el crecimiento de la oferta de trabajo que aumentos en los saldos migratorios si estos prolongan la situación actual a finales de los años noventa. A su vez, la aportación del movimiento natural de la población canaria será cada vez menor.

Bibliografía.

BLOOM, D.E. y FREEMAN, R.B. (1987), "Population Growth, Labor Supply, and Employment in Developing Countries", en D.G. Johnson y R.D. Lee (Eds.), *Population Growth and Economic Development*, Madison, pp. 105-147.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CANARIAS (1998), *Informe Anual 1998. La Economía, la Sociedad y el Empleo en Canarias durante 1997*, Las Palmas de Gran Canaria.

GODENAU, D. y ARTEAGA, S. (1997), “Evolución reciente de la población canaria”, *Revista Situación, Serie Estudios Regionales, Canarias*, pp. 77-89.

GODENAU, D., MARRERO, S. y RODRÍGUEZ, M. (1998), *Estructura y dinámica de la población de Canarias. Implicaciones para la planificación socioeconómica*, Informe elaborado en el marco del Convenio de Colaboración firmado entre la Fundación Empresa de la Universidad de La Laguna y la Dirección General de Planificación, Presupuesto y Gasto Público del Gobierno de Canarias, La Laguna.

INSTITUTO CANARIO DE ESTADÍSTICA (1994), *Censo de Población y Viviendas 1991. La Población, características principales*, Las Palmas de Gran Canaria.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, Banco de datos TEMPUS, en www.ine.es/tempus, contiene las series temporales correspondientes a la *Encuesta de Población Activa*, el *Movimiento Natural de la Población*, las *Estadísticas de Variaciones Residenciales (Migraciones)*, y las *Proyecciones y Estimaciones Intercensales*. Consulta realizada en el mes de mayo de 1999.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1995), *Encuesta de Población Activa. Evolución de las características técnicas durante el período 1964-1976*, Madrid.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1996), *Encuesta de Población Activa. Estadística de Flujos. Metodología*, Madrid.

RÓDENAS, C. y MARTÍ, M. (1997), “Son bajos los flujos migratorios en España?”, *Revista de Economía Aplicada*, nº 15, pp. 155-171.

VINUESA ANGULO, J. ET AL. (1994), *Demografía. Análisis y proyecciones*, Editorial Síntesis, Madrid.